



30 Años de la Revista 1981-2010

En un momento de gran crecimiento institucional en el plano edilicio, asistencial y académico, nuestra Revista celebra su 30° aniversario.

Para quienes tenemos actualmente la responsabilidad de conducción de las dos expresiones docentes de la institución, el Departamento de Docencia e Investigación y el Instituto Universitario, es un momento especial que, inevitablemente, nos lleva a reflexionar sobre el significado de la Revista a lo largo de la vida de este Hospital.

En 1981, en el primer número de la Revista, decía el doctor Enrique Beveraggi, por entonces Director del Hospital: “Estos tiempos están signados, sin duda, por el apabullante avance tecnológico y la necesidad de resolver problemas coyunturales... No escapamos a las generales de la ley, y la permanencia y renovación llevan el máximo de nuestros esfuerzos. Sin embargo, nos resistimos a esta situación... y nos damos nuestro tiempo para pensar, crear, proyectar, imaginar y crecer. La presentación de la Revista del Hospital Italiano de Buenos Aires es reafirmación de esta línea y ejemplo maduro de un grupo humano de trabajo que no se resigna solo a permanecer”.

Esas acertadas palabras, reflejo de una clara voluntad de superación, instrumentaron una línea editorial apoyada desde el DDI por el doctor Enrique Caruso y la licenciada Norma Hernández, y decididamente influenciada por el primer director de la Revista, el doctor Mario Perman.

En su editorial de 1981, Mario Perman imaginaba los contenidos futuros de la Revista balanceados entre artículos originales y de actualización o revisión, con un objetivo fuertemente educativo. Vislumbraba como destinatarios a los colegas que habían finalizado su formación en la institución y a aquellos que nos visitaban con frecuencia para compartir tareas asistenciales o docentes, con el objetivo de establecer un vínculo permanente, transmitirles la evolución del pensamiento médico institucional y recibir de ellos el feedback necesario y constructivo.

Nueve años después, en 1990, Mario se mostraba satisfecho con la continuidad lograda, aunque sentía que los contenidos no cumplían enteramente las expectativas, por lo que se inicia una renovación editorial, que incluía secciones de actualización y de metodología (estadística, informática, de investigación).

El doctor Adolfo Rubinstein asumía en 1991 la responsabilidad editorial proponiéndose mantener la continuidad lograda en los diez años previos, y le sumó en el futuro mayor periodicidad y excelencia editorial. La necesidad de formar parte de registros bibliográficos internacionales era ya un horizonte al que todo el grupo editorial aspiraba.

Se iniciaron entonces las secciones de artículos originales, avances, educación médica, metodología y estadística, a más de las clásicas editorial y cartas de lectores.

Al iniciar su período de director, el doctor Carlos Fustiñana, en 1995, reconocía todo lo actuado y logrado desde 1981 a pesar de los sucesivos períodos de crisis. Sin embargo, expresaba el convencimiento de que la crisis es una forma de vida que no debe hacernos vacilar en elegir el camino que consideramos justo y mejor. La Revista sigue adelante su misión, desde ese momento con el nombre Nexo, de fuerte contenido simbólico.

En sus editoriales Carlos Fustiñana siempre brindó una gran atención a la abundancia de la información médica y a la necesidad de contribuir, desde la Revista, a ordenar esa información desde la mejor evidencia disponible. Realzar el papel de la pregunta como elemento destacado en la formación del conocimiento científico y contribuir a la generación de genuina actividad científica institucional fueron sus máximas preocupaciones.

El inicio del siglo XXI coincide con un momento de gran actividad editorial. Nexo editaba entonces 1500 ejemplares en forma gratuita que se distribuían en todo el país, llegando a profesionales ex alumnos y amigos de la institución y a bibliotecas hospitalarias y universitarias. Un comité editorial con gran representatividad de todas las áreas institucionales revitalizaba los objetivos fundacionales y se fijaba nuevos horizontes: el compromiso de mantener la excelencia editorial, la necesidad de presentar al Hospital Italiano como una unidad de producción de conocimiento y formadora de opinión científica y la obligación de dejar constancia de los cambios del pensamiento médico institucional a lo largo del tiempo.

Ya en 1999 la Revista se había incorporado a Lilacs. En 2001 se editaban tres números anuales y se publicó el número extraordinario por el Centenario de la sede actual del Hospital. El doctor Mario Sebastiani colaboraba como Director Asociado y al denodado trabajo de María del Rosario Revello y de la Lic. Virginia Garrote se sumaba Mariana Rapoport como coordinadora editorial.

En 2003 un nuevo número extraordinario celebraba los 150 años de vida institucional y en 2004 el doctor Sung Ho Hyon asumía la responsabilidad de la dirección de la Revista. El Comité Editorial se ve reforzado con nuevos elementos y se retorna el nombre original Revista del Hospital Italiano de Buenos Aires.

En su editorial celebrando los 25 años, en 2005, el primer director, Mario Perman, reflexiona sobre la complejidad de la tarea editorial, que requiere dedicación, motivación, constancia, imaginación y diplomacia, entre otros atributos. Con la fuerte convicción de que la Revista había cumplido sus objetivos, reflexiona también sobre el cambio del perfil de los lectores a lo largo del tiempo y sobre la necesidad de mantener una producción editorial ajustada a sus necesidades. Cita a Alfredo Lanari, editor de Medicina, quien alguna vez le había comentado: "...una revista es exitosa cuando el lector la espera... y se preocupa si no llega a tiempo... y sirve de muy poco si la revista y sus contenidos no tienen un destinatario...". Asumimos la responsabilidad del Departamento de Docencia en 2004 con el convencimiento de la necesidad de proteger la tarea editorial de la Revista, como una genuina y fuerte expresión del pensamiento del Hospital.

En los últimos años el Comité Editorial ha redefinido pautas, incrementado el atractivo que la Revista tiene para el envío de artículos originales, reforzado las secciones correspondientes y mantenido la regularidad de la publicación. Además ha consolidado su excelencia académica y reforzado la evaluación de los artículos por pares, gran parte de las veces extrainstitucionales. La aspiración de ver la Revista indexada en Medline está presente en todos los responsables de la producción editorial.

Con una tirada de 1200 ejemplares y un financiamiento garantizado, la Revista es, sin duda, un pilar indiscutido de la vida académica de nuestra institución.

En el inicio de este 30º año de actividad editorial reconocemos la labor denodada de quienes nos precedieron en la conducción de las expresiones docentes del Hospital, agradecemos el compromiso y esfuerzo de todos aquellos que contribuyeron a la continuidad y excelencia de la Revista y hacemos votos por otra década de superación, excelencia y compromiso.

Oswaldo Blanco
Rector del Instituto Universitario,
Escuela de Medicina

Marcelo Figari
Jefe Departamento de
Docencia e Investigación